

Sepúlveda, las cervezas y el profesor Balletta

¿Cómo explica un europeo de la nueva generación el fenómeno arrollador de Isabel Allende y Luis Sepúlveda?

Por fin conocí al profesor Balletta. Sabía de su existencia porque alguna vez me escribió pidiéndome información sobre el poeta peruano José Watanabe. El profesor Edoardo Balletta es un italiano experto en literatura Hispanoamericana. Tal denominación podría ser suficiente para salir arrancando, es cierto, pero varias razones me empujaban a querer conocerlo. En primer lugar, el breve intercambio epistolar que mantuvimos me demostró que se trataba de un tipo lúcido, con ganas de cuestionar y, sobre todo, de ser cuestionado. Por otra parte, un amigo en común no escalinaba elogios al referirse a "il professore". Y por último, pese a su mote de profesor y de "experto en" y de sus grados académicos y de su pertenencia a la vieja Universidad de Bolonia, Balletta aún es un tipo joven.

Me interesaba saber cómo evalúan las nuevas generaciones el fenómeno de visibilidad desmedida de ciertos hitos narrativos que, por una extraña concentración geográfica, resultan ser, los más importantes, chilenos: Isabel Allende y Luis Sepúlveda.

Le aclaré de entrada mi posición al profesor Balletta, mientras bebíamos unas cervezas en un local de la vía del Pratello. Partiendo por Sepúlveda. Para mí no sólo es un mal escritor, en tanto prefiere la maqueta en el planteamiento de sus conflictos narrativos y sus personajes resultan siempre unidimensionales, sino que es un oportunista que ha sabido profitar de aquella imagen compasiva, mitificada hasta la caricatura, que los europeos han querido endilgarnos para su propio goce paternalista. Toma. Eso sin siquiera mencionar los escándalos de corrupción en los que fue sorprendido en España, donde cumplía funciones en el ámbito de la burocracia cultural. También debí reconocer que no lo he leído mucho, casi nada, para ser claros desde el principio. Ya se sabe: no es necesario to-



marse toda la botella para saber si un vino es malo.

Balletta me explica que la literatura del mito y de la fábula es una constante en todas las épocas. Los lectores quieren no sólo ser cuestionados, sino que acceder a un mundo donde las cosas resultan claras y ordenadas. Mejor aún si ese mundo es exótico, curioso, en todo distinto al de sus miserias cotidianas. Creo que tiene razón, pero supongo que hay un nivel de elaboración literaria del mito que supera la simple estampa. Pensemos en García Márquez, por ejemplo.

Por cierto, también hay una dimensión política del asunto. La presencia arrolladora, absoluta y hasta absolutista de un personaje como Sepúlveda, hambriento de notoriedad, de copar todos los espacios disponibles -para él y sus amigos-, impide que la mirada europea sobre la literatura latinoamericana -y hasta sobre Latinoamérica en general- se amplíe, se diversifique, se conflictúe.

Al final me quedó la impresión de que estábamos bastante de acuerdo con el profesor Balletta y que, de algún modo, su mirada renovada sobre el tema permitía ser optimistas. Por lo tanto, no me pareció necesario seguir torturándolo, ahora con Isabel Allende.

Por cierto, pasamos luego a otros temas y a otras cervezas. Incluso conocimos a una pareja de jóvenes italianos, una muchacha exuberante -bastante

acorde, a propósito, con el mito de la mujer italiana- y un proyecto de abogado, quienes al enterarse de mi procedencia, de seguro queriendo ser amables, pronunciaron de manera espontánea y casi al unísono el nombre de Luis Sepúlveda.

Entonces pensé: no va a ser fácil la tarea del profesor Balletta. Y me tomé el último trago de cerveza.

Luis López-Aliaga, desde Bolonia, Italia.

Be Sur, Comenius
22 Jun 2003

Sepúlveda p. 6

Sepúlveda, las cervezas y el profesor Balletta [artículo] Luis López-Aliaga.

AUTORÍA

López-Aliaga, Luis, 1966-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2003

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Sepúlveda, las cervezas y el profesor Balletta [artículo] Luis López-Aliaga.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile